



Órgano Oficial de la Nao Valparaíso - Creado en Tapihue el 25 de Enero de 2006
- Patrimonio Cultural e Inmaterial de Valparaíso -
Boletín emitido bajo la Singladura del Capitán "Lobo"
Desde la Caleta de Valparaíso - V Región - Nr. 245 - Año XIV - 17 Julio de 2020
Editor TBC : mariocerpa@gmail.com

EDITORIAL

Hola Hermanos, el contacto virtual a través del ZOOM ha permitido que las naos sigan desarrollando sus zafarranchos, informando el acontecer diario de cada nao y la comunicación con los Hermanos, sin embargo, seguimos actuando como si estuviéramos en nuestras guaridas y estas plataformas requieren un poco de "ordenamiento", por lo que doy a conocer algunas SUGERENCIAS para el mejor desarrollo, todo esto obviamente con la anuencia del Cap de la Nao y Moderador Técnico, veamos...

Cada Hermano al encender su equipo ya listo para conectarse, debe instalar una buena iluminación en su entorno para que el resto de los Hermanos lo vean bien y no en penumbras; no acompañarse de mascotas porque es muy molesto el ladrido o maullido; ojalá estar cómodo y solo ya que las conversaciones caseras se escuchan todas aunque estén alejados y el micrófono es muy sensible; mantengan café, té, grog, agüita de yerba o de la otra cerca para evitar levantarse ya que también lo inquieto en la silla es molesto y demuestra falta de respeto; levantarse solo para necesidades básicas, pidiendo el permiso para ausentarse haciendo una seña; toda vez que un Hermano lea un Trazado de Rumbo el resto debe apagar sus micrófonos para escuchar atentos; al leer el Octálogo u Oración al mar, hacerlo sin repetido; no cantar todos, es mejor escuchar solo a uno; la Posición de Abordaje hacerla sentados y solo con brazos cruzados, la escota se pide levantando la mano, el moderador o Capitán lleva el control, hacer Orzas en silencio (¡qué malo!), un Orza gritado al final no estaría mal.

Hermanos, son solo sugerencias, es bueno liberarnos en este encierro, ¡¡ Hagámoslo en el Chipe Libre !! OORZAAA.....



TODOS LOS PROBLEMAS SE SOLUCIONARON CON UN BUEN "GROG" ... ¡¡ CÓMO EL RON CONTRIBUYÓ A DERROTAR UNA DE LAS ENFERMEDADES MÁS GRAVES DE LOS MARINEROS !!



Distribución de Grog a bordo.

Afirmo: el propósito del documento que ahora me permito llamar su atención es desviarlo del pensamiento de la pandemia, de lo que será nuestro futuro, el futuro de todos y devolverlo a esa dimensión lúdica que no es una parte insignificante de ser en la Hermandad.

Y esto a pesar de abordar un tema que por su propia naturaleza no es tan alegre. Esta es la enfermedad más grave que ha amenazado la vida de los marineros durante dos siglos y medio, causando más pérdidas humanas por enfrentamientos navales, naufragios y otras vicisitudes que conllevaba la navegación. La derrota del terrible flagelo, sin embargo, tiene en sí un fuerte momento de satisfacción, alienta el espíritu, eleva la moral. Y esto es particularmente cierto en aquellos que, como nosotros unidos en la Hermandad, tenemos preferencia en el ron y por el ron, un instrumento de cohesión, un estímulo y un elemento vital para proyectos y sueños más audaces.

Muchos ya lo habrán entendido: el tema de hoy es el escorbuto por un lado y el ron por el otro, como parte de la prevención de grog y el remedio de la enfermedad. Aunque es una enfermedad conocida por los egipcios, nos escucha la primera descripción fiel de la enfermedad: de Vicenza Antonio Pigetta, escribano que siguió a Magallanes en la primera circunnavegación del globo. Será fácil para los Hermanos a quienes se les distribuyó una copia de la reimpresión del diario de viaje de Pigafetta con motivo del último Zafarrancho Nacional en Catania, verificando y releendo el trabajo, como el nuestro, un hombre de armas, ciertamente no un hombre de ciencia. - Ya en 1520 proporcionó una descripción clara de las manifestaciones que afectaron a la tripulación en el cruce de lo que Magellan mismo llamó el Mar del Pacífico.

"Navegamos durante tres meses y veinte días sin tomar un refrigerio de nada ... también tuvimos que alimentarnos con aserrín de tablas y los ratones se habían convertido en un alimento buscado ..."

Nunca, ni siquiera Colón, se había enfrentado hasta ahora a la navegación ininterrumpida durante tanto tiempo.

Ningún marinero hasta entonces había conocido las devastadoras consecuencias de la enfermedad que afectaba a la mayoría de los marineros. Pigafetta continúa: «... el peor desastre fue, que para algunos las encías crecieron hasta que cubrieron sus dientes tanto arriba como abajo; por lo que no podía comer de ninguna manera, y diecinueve hombres perecieron en esa enfermedad ... además de estos veinticinco o treinta hombres se infligieron, algunos en los brazos, otros en las piernas o en otro lugar hasta que muy pocos estuvieron sanos ».

Junto con las manifestaciones que afectan las encías, junto con la pérdida de dientes, signos que predominan en el escorbuto, otros describirán más adelante la aparición de sangrado, palidez de la piel, debilidad extrema, apatía, trastornos del comportamiento. Una vez que surgieron los primeros casos, aumentaron rápidamente; la fuerza de trabajo necesaria para el gobierno esencial de cualquier barco estaba fallando; las pérdidas humanas derivadas del fracaso del viaje o firma.



Almirante Edward
Vernon.

Las primeras hipótesis sobre la causa de la enfermedad fueron hacia una epidemia causada por alimentos en

mal estado. La idea en sí no era peregrina en una era en la que las herramientas adecuadas para mantener las condiciones de higiene eran casi inexistentes y solo mantener la potabilidad del agua durante un período de tiempo promedio representaba un objetivo que no siempre era alcanzable. Pero no fue justo. Solo en 1934, un científico húngaro, Szentí György, galardonado

con el Premio Nobel en 1937, descubrirá la vitamina C, alias ácido ascórbico, cuya deficiencia es la causa del escorbuto. Todas las marinerías, en primer lugar la inglesa, sufrieron las consecuencias del escorbuto. Los astutos o los más afortunados fueron los holandeses; mucho tiempo después, se descubrió la razón: en las provisiones a bordo de sus barcos, había barriles de chucrut, un vegetal que se puede preservar sin perder el contenido de vitamina C., pero deben pasar más de dos siglos de la observación hecha por Pigafetta antes. Un brillante médico naval británico enmarcó correctamente la naturaleza de la enfermedad y cómo evitarla. La perspicacia y el método seguido merecen ser descritos. Era el año 1747 del escocés James Woodall Lind; más tarde se convertiría en el médico jefe de la Compagnia delle Indie: abordado en el HMS Salisbury, tiene que lidiar con una tripulación en gran parte fuera de combate por el escorbuto. A estas alturas se ha convencido, como ahora parte de la ciencia de la época, de que el origen del mal debe reconocerse en una escasez de alimentos. La idea de Lind es simple, aunque hasta entonces nadie la ha seguido.

Pero hablemos del Dr. Lind:

«... Seleccioné doce pacientes con escorbuto ... Me aseguré de que fueran lo más parecidos posible ... y que tuvieran una dieta común. Ordené a dos pacientes que bebieran un cuarto de sidra al día, otros dos elixires de vitriolo tres veces al día ... dos más recibieron dos cucharadas de vinagre tres veces al día ... Dos más fueron colocados en un chorro de agua de mar y se decía que bebían tanto como quisieran ... a otros dos les di dos naranjas y un limón al día ... a los dos restantes del tamaño de una nuez moscada tres veces al día ... La consecuencia fue que los efectos curativos más obvios y claramente visibles se obtuvieron mediante el uso de naranjas y limones ... en seis días estuvieron listos para su deber ».

La precisión descriptiva del Dr. Lind no va tan lejos como para decirnos cuál fue el resultado de los pacientes tratados con vitriolo elixir, pero es muy claro al hacernos entender cómo su idea fue impregnada por ese método experimental, creyendo que al menos gran parte de la popularidad que tenía en el disfrute debe rastrear hasta haber resuelto ambos problemas de una sola vez. Pero veamos cómo, y luego dime si no estoy en lo cierto.

En ese momento, cada marinero, un suboficial, recibía una ración diaria de ron, ron que después de la adquisición por parte de Jamaica de Inglaterra había reemplazado el brandy.

La ración de ron fue experimentada por las tripulaciones como un derecho indispensable

frente a la vida a bordo, por decir lo menos difícil. Era una ración de cantidad moderada. ¿Pero qué estaba pasando?

Sucedió que los marineros (personas que en el mejor de los casos fueron reclutados por la fuerza, en el peor de los casos fueron condenados por delitos graves) diariamente dejaban de lado la modesta cantidad diaria para dar lugar a colosales borracheras colectivas en las ocasiones más dispares bebiendo de una vez la reserva de ron así acumulada. Ninguna disposición había resultado útil para suprimir ese comportamiento.

Por otro lado, era necesario tomar jugo de limón o cítricos, frutas que en cantidades mucho mayores que la chucrut holandesa contienen el agente que previene el escorbuto.

Es impensable obligar a esos marineros a tomar jugo de limón una vez al día, la única especie bajo cuya forma fue posible preservar la fruta durante mucho tiempo. Y aquí emerge el genio nuestro.



Doctor James Woodall Lind.

La solución es esta: ahora les damos a los marineros la misma cantidad (intocable) de método de ron, que es la línea divisoria entre lo que es el empirismo y lo que es la ciencia.

El Dr. Lind fue sin duda un gran científico, tal como lo entendemos ahora; Además del escorbuto, se ocupará de otra emergencia de salud que luego socavará a la marina británica y más allá, como las enfermedades venéreas; pero trataremos este tema en otra ocasión. Pero el protagonista más comprensivo de esta historia es el vicealmirante Edward Vernon, casi contemporáneo del Dr. Lind y por lo tanto conocía muy bien los resultados de los estudios de la misma, estudios resumidos en el Tratado sobre el escorbuto. El vicealmirante Vernon se cubrió de gloria militar al servicio de su rey e Inglaterra, muy popular entre las tripulaciones de la flota, tenía el curioso apodo de Old Grogam.

El viejo Grogam como jefe de la fuerza naval tenía dos problemas que resolver para las tripulaciones bajo su mando. Uno era el de la embriaguez, el otro era el escorbuto. No creo que vaya a alejarme de la verdad al creer que al menos gran parte de la popularidad que tuvo que

UN ANHELO CUMPLIDO

Por
Jorge OLIVA Briceño
Teniente 1° · Armada de Chile

El primer curso de cadetes que ingresó en 1972 a la Escuela Naval para formarse como Oficiales del Litoral. Son ellos el jefe de curso, Teniente IQ Jorge Silva Briceño, el teniente IQ señor Jorge Oliva Briceño y los cadetes integrantes del primer curso de Oficiales de Litoral: Carlos Orlandi de Rodt, Luis Muñoz Vidangossy y Luis Abarca Faun, Raúl Aravena González, teniente Oliva y Eduardo Olea Peña.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que desde los albores de la Humanidad, el hombre tuvo anhelos por los cuales luchó y sin quizás enterarse de ello, ayudó positivamente a su subsistencia, progreso y evolución de nuestro planeta.

Todo anhelo lleva consigo un propósito que cumplir, una meta que alcanzar; puede ser personal o colectivo, llegando a veces a convertirse en una fuerza motriz con la que pueblos y naciones enteras avanzan aspirando a realizarse.

Entre los más extraños anhelos que registra la historia antigua, tenemos al que sostuvieron los descendientes de Noé, quienes con el propósito de evitar los efectos de otro diluvio, iniciaron la construcción de una torre tan alta que les permitiera alcanzar el cielo. Por supuesto que no lo consiguieron, pues la confusión, producto de las naturales dificultades que encontraron, jamás les permitió alcanzar tan quimérico anhelo.

Hoy, utilizando los racionales y objetivos métodos de la ciencia, el hombre puede intentar por caminos más seguros alcanzar el objeto o materia de sus anhelos. El natural proceso de evolución



a que estamos sometidos es también una fuente inagotable de anhelos, ya que de él surge espontáneamente la necesidad de buscar la ubicación más correcta dentro de la sociedad humana en concordancia con la función que a cada hombre o institución le corresponde cumplir como un elemento activo del mundo civilizado.

El hombre de hoy anhela conocerlo todo, sin embargo no lo ha conseguido. La naturaleza guardará siempre, para días determinados, descubrimientos y respuestas que el hombre tiene hoy como una inquisitoria. Aquellos hombres que con nuevos descubrimientos llevan al mundo a la rápida

carrera del avance tecnológico, dejan tras de ellos y adaptándose a la modernización, al hombre normal; no al sabio ni al analista, sino a aquel que a través del conocimiento de la que será su profesión entregará a los suyos una forma de vida y para sí dejará la satisfacción y felicidad de ver materializados muchos de los que

fueron sus anhelos e ideales.

Tras el anhelo de un hombre hay un inmenso cariño a esa verdadera y angustiada causa. Tras ese anhelo, hay también una predisposición de entregar de sí lo que fuere. El anhelo de chilenos está ya demostrado. Su historia lo dice. Prat junto a su anhelo entregó de sí lo que más quería. Fue el anhelo que se amalgamó con el idealismo el que lo llevó a entregar su vida.

La Armada, junto al recuerdo de Prat y a ese anhelo, crece, se perfecciona, cumple con tesón cada una de sus tareas entregando a su Patria la seguridad de verdaderos chilenos. Este engrandecimiento es consecuencia de la visión, ordenamiento y preparación de sus directores; es la dedicación y entereza que cada subalterno despliega para llevar a cabo su trabajo. Lo que para marinos de antaño fue otrora el mañana, es hoy en lo marítimo una realidad tangible.

Chile se convierte hoy en un país marítimamente agitado. En 1971, 700 naves extranjeras de diferentes banderas visitaron nuestras costas, trayendo consigo variadas y complejas maniobras y faenas portuarias. Este movimiento significó que el Servicio del Litoral a través de sus Autoridades

Marítimas, en 1971 recaudara para el erario nacional US\$ 3.776.80 y E<? I 6.35 t ,449 por concepto de Practicaje, Pilotajes de Canales, Multas y otros rubros.

Si observamos al Servicio del Litoral sólo desde este punto de vista, este Servicio justifica su existencia en la paz. Sin restar importancia a lo anterior, este Servicio cumple otras funciones, incluso de mayor importancia por la trascendencia al exterior, como es el velar por la integridad física de todo semejante que navegue nuestro mar o faene en nuestros puertos.

Seguridad para el Litoral es hoy un término muy amplio. Pacíficamente abarca desde la complicada manipulación de mercaderías altamente peligrosas o la resistencia de materiales usados en las faenas marítimas, como bélicamente es un punto determinante en la defensa y seguridad de nuestros puertos.

Ahora bien, con los antecedentes precitados, ¿qué relación tendrá todo esto con el anhelo de un hombre'?

El Servicio del Litoral tiene hombres con anhelos. Las actividades que realizan deben renovarse y proveerse de medios para llegar a cumplir con esos anhelos.

Es una realidad; toda materia marítima avanza rápidamente hacia una mayor expedición y modernización técnica. ¿Acaso no podría ser el anhelo de un Oficial del Litoral el que su Servicio y por ende su Armada, cumpla con entereza toda cuanta función el Supremo Gobierno entregó bajo su responsabilidad, a semejanza de la eficiencia de otros Servicios

similares como la Direction Nationale des Affaires Maritimes, en Francia, el Servicio de Guardacostas de los Estados Unidos y otros'? Comprenden sus oficiales que nuestro país económicamente no podría dotar en corto tiempo de los elementos materiales que el Servicio del Litoral necesita y que todo oficial "anhela".

Hay sí otros anhelos, muchos de ellos que se confunden con el idealismo. Estos están al alcance inmediato. La preparación profesional de sus oficiales será el primer eslabón para comenzar.

La Superioridad de la Armada, consciente de la necesidad de perfeccionar este Servicio, ordenó la iniciación de una nueva etapa dentro de la historia del Litoral.

En 1972 se inició el primer curso para Oficiales del Litoral en la Escuela Naval, estos futuros oficiales tendrán una orientación básica desde esa aula, para que orientados en forma debida, sirvan a su Patria en la Armada como Oficiales del Litoral, y vayan avanzando a la par con los adelantos técnicos profesionales de su especialidad.

El inicio de esta nueva etapa es la materialización de un deseo por años de los oficiales del Litoral. Junto a la materialización de este anhelo va consigo la felicidad y el engrandecimiento del entusiasmo de seguir avanzando.

De verdad, es éste "Un Anhelo Cumplido".



A PROPOSITO DE PIRATERIAS Y OTRAS YERBAS

Hoy conocemos en nuestra vida civil, a través de la prensa, los centros de educación, por la conversación cotidiana, los actos de piratería que realizan bandas armadas a buques mercantes en el mar, cerca de las costas de Somalia; el uso de textos o trabajos ajenos que se exponen como propios, o lo que conocemos como la

venta de cuneta, donde hay CD o libros que se fabrican y venden sin el permiso de su autor o del dueño de los derechos intelectuales. Todos actos que son ajenos al don de gentes.

Por otra parte, pareciera que los historiadores y los juristas podrían estar de acuerdo en el concepto que conlleva la piratería, consistente en un acto de depredación, de pillaje, de violencia que hace un individuo por cuenta propia, con un

propósito personal, es decir con un ánimo de lucrarse, de apropiarse de lo de otro.

Y si avanzamos, recurriendo al derecho internacional o al llamado Derecho del Mar, encontraremos que la piratería es la que se ejerce por una nave que normalmente no reconoce bandera, y que en la alta mar asalta buques que se encuentran desprotegidos del Estado de su bandera o de la comunidad internacional, como podría ser la Marina del Estado ribereño, si es que navegara dentro del mar territorial de ese país. Por lo demás, desde hace unos años, el término piratería se ha extendido a los actos de dicha índole en aviones, contra dichas naves o aeronaves, las personas, sus pasajeros y tripulación, como sus bienes.

Luego, si rápidamente podemos sacar alguna conclusión de los antecedentes aportados previamente, podríamos llegar a decir que la piratería es el ataque armado, violento en contra de naves o aeronaves, personas y bienes que surcan la alta mar o el espacio aéreo internacional, por personas o naves que no reconocen bandera.

Entonces, podríamos decir que los actos de nuestra Cofradía, de la Hermandad de la Costa, son actos de esta piratería que describimos. Me parece que la respuesta será no, sin lugar a dudas.

Cuando decimos que sacamos lo bueno de esa antigua Hermandad de la Costa que era aquellos piratas, filibusteros y también corsarios que pululaban los mares del Caribe y hacían de la Isla de La Tortuga su emblemática caleta y centro de reuniones, para quedarnos con el espíritu libertario, solidario, fraternal, lo bueno de dicha hermandad, que nuestros 7 Hermanos fundadores eligieron para crear esta moderna Hermandad de la Costa que hoy somos, es porque rechazamos el sanguinario comportamiento de nuestros predecesores a quienes queremos emular en su valentía, arrojo, libertad, amistad, y amor por su linda mujer, más no en lo que es ajeno a la fraternidad humana universal.

Luego, en el concepto mismo de piratería, está el ataque de un navío con tripulantes que no reconocen bandera, y que asaltan en la alta mar. Entonces, será la propia hoy Ley del Mar, las que nos señala que dichos requisitos, si pudieran decirse, no se dan en nuestra cofradía. En efecto, todos los tripulantes reconocemos la pertenencia a una

Nao en específico, la queremos y enarbolamos sus pendones, que adhieren a una Caleta determinada del territorio nacional, y nuestras actividades no se dan en la alta mar o en aguas internacionales. Es así, entonces, que cualquier acto de pillaje dentro de nuestra caleta o en otra del litoral, no puede asumirse como permitido. En esta moderna Hermandad de la Costa, cuando somos enganchados juramos respetar nuestro Octálogo, Ordenanzas, etc. Pero también las normas del país en que vivimos, es la única forma de contribuir a un mundo más fraternal y en paz.

Recuerdo que ya hace un tiempo, parafraseando al Quijote, en algún lugar de la costa de cuyo nombre no quiero acordarme, reunida junto a una fogata para espantar el frío húmedo de la madrugada como los malos pensamientos de los viejos navegantes, los capitanes de distintos bajeles acordaron no cruzar sables entre sí, no realizar actos de pillajes entre nuestras tripulaciones, es decir, se prohibió los actos de piratería entre los Hermanos de la Costa.

Es así como nuestras actuales Ordenanzas nada dicen al respecto, derogando lo que se señalaba en las Ordenanzas aprobadas cuando corría el año 1995, reunida la cofradía en el mes de marzo en la caleta de Concepción, en que se refiere a la "piratería", tratando de controlar o reglamentar algo que ya parecía estar fuera del juego, cuales eran las sustracciones de algún bien que se descuidaba, distinguiendo si esto se hacía durante un zafarrancho, o de un bien perteneciente a bienes o tesoros de una Nao, señalándose que si era en el primer caso, se debía dar aviso inmediatamente al Capitán, y devolver al término del zafarrancho; y para el segundo caso, se debía avisar al Capitán de la Nao "dañada" indicándole cuando y donde se devolvería. Expresando que en todo caso, debería siempre tratarse de una broma, actividades y recompensas de carácter jocoso, jamás dinero en medio.

Si bien los más antiguos que vamos quedando en el mar de las vivencias, recordamos históricas sustracciones, que con el tiempo toman el carácter de heroicas, y mientras más pasa el tiempo, según la taberna en que nos encontramos y contamos la aventura, que se va repitiendo de boca en

boca, o de generación de muchachos a otros, se le van agregando más características, y si el ron es de mala calidad, más de alguna mentirilla adorna la hazaña, la que ya la hace merecedora de aplausos y de ejemplo para contarlas en la Cámara de instrucción a Bichicumas y Muchachos, como si ello fuere parte importante de nuestro ser pirata.

Si bien en el mar, aunque en la preparación para el combate se den gruesas raciones de ron, el navegar no debe perder su lucidez, nunca un pirata debe perder el sentido de la ubicación, es decir, saber dónde se está, dónde está el norte, saber que es lo propio y que es lo ajeno en nuestras actividades piratescas.

Debemos asumir la responsabilidad de haber crecido como institución nacional y que además nuestro juego se ha extendido hacia mares generosos de otras banderas, por ello nuestras enseñanzas hacia la tripulación menor debe partir por el ejemplo, y también fruto de la experiencia. Esta última ha señalado que se han presentados dificultades, a veces vergonzosas, en encontrar lo gracioso de este tipo de bromas que llamamos o llamábamos "piraterías", y hay ejemplos varios: sacar un apreciado bien en la sede institucional de una entidad que gentilmente cedió sus salones para celebrar

algún acto nuestro, la sustracción de un objeto personal de una cautiva o pirata que confiaba en el don de gentes de los asistentes que le acompañaban, la pérdida de algún bien y ningún responsable del mismo. En fin, cuando la broma deja de serlo, resulta agravante y no es propio de nuestra hermandad. La piratería no ha enriquecido el juego, y debemos ayudar a no cruzar esa delgada línea que sobrepase el buen criterio.

Me parece, por lo tanto sabia, esa Asamblea en que los Capitanes de Naos acordaron prohibir el "pirateo". Asimismo, el Consejo de los XV, respecto de este mismo asunto, el año pasado, confirmó el criterio de que la "piratería" estaba proscrita de nuestras vida de cofradía de la Hermandad de la Costa.

Luego, dado los antecedentes comentados, los miembros de nuestra hermandad no sólo no deben acometer con armas o malas palabras, sino que también no deben depredar, sustraer o realizar acto de pillaje, en contra del hermano de su propia caleta, de ninguna del litoral, ni del mar universal, ya que ello no es propio de nuestra propia ley juramentada.

Cástor
Coordinador Consejo de los XV

(NdeIE: Excelente TR de nuestro Hermano Cástor en sus buenos tiempos de Coordinador del Consejo. Ahora yo me pregunto, cuándo nos devolverán la espada y el hermoso puñal que nos regalara el Capi de USA, que fueron pirateados y que aún no son devueltos ?)



La fealdad del Príncipe de Conti era notoria, debido a esto su mujer le engañaba sin vergüenza alguna.

Un día al irse de viaje el Príncipe de Conti le dijo a su esposa:

« *Señora, le recomiendo que no me engañe durante mi ausencia* ».

Y su esposa le susurró: « ***Señor, puede irse tranquilo: sólo tengo ganas de engañarle cuando le veo*** ».

0-0



Chistes Pandémicos

- Cambio Fideos, Arroz y Azúcar, por un Loro. Necesito hablar con alguien.
- Si ven que me salgo del Grupo, métanme de nuevo. Es la desesperación de salir de algún lado.
- Ni en mis sueños más locos, imaginé entrar enmascarado al Banco a pedir plata.
- Crees que tienes ansiedad??
Imagínate a los Testigos de Jehová, que no pueden salir a tocar puertas, sabiendo que todos están en su casa.
- Nunca pensé que mis manos iban a consumir más alcohol que mi hígado. Nunca...
- La Cuarentena parece una serie de NETFLIX, cuándo uno cree que se acaba, sacan la siguiente temporada...
- Después de pasar por toda esta angustia, lo único que nos falta, que la vacuna sea un supositorio...
- Al primero que vea el 31 de Diciembre, llorando por el año que se va, le pego un botellazo.

- Me está gustando esto de la mascarilla, en el súper me crucé con dos que les debo plata y no me reconocieron.

- Se quejaban que el 2020 traía pocos feriados. Como les quedó el ojo.

- Me siento como de 15. Sin plata en la billetera, con el pelo largo, pensando que hacer con mi vida y sin permiso para salir.

- Necesito mantener distancia social la nevera... Me salió positivo el test por gordura abdominal.

- Alguien sabe si la segunda cuarentena, se repite con la misma familia o podemos cambiarla?

- Faltan dos semanas para que nos digan que faltan dos semanas para decirnos que faltan dos semanas.

- No pienso agregar el 2020 a mi edad ¡Ni lo usé!

- Queremos disculparnos públicamente con el 2019 por todo lo que dijimos de él.

- Esas mujeres que le pedían a Dios que el marido les dedicaran más tiempo ¿Como les vá?.

- Mi lavadora sólo acepta pijamas, le coloque un Jeans...Me arrojó mensaje # Quédate en casa .



¡¡ Hasta la próxima !!
TBC